



# PARA UN INCENDIO

Enrique Martín Corrales



Independència Total – Distribüidora Crítica  
publica el poemario “**Para un incendio**”  
con una  
**Licencia Creative Commons CC – BY – NC – SA**

**Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual :**  
No se permite un uso comercial de la obra original  
ni de las posibles  
obras derivadas, la distribución de las cuales se  
debe hacer con una  
licencia igual a la que regula la obra original.

*Tardor 2014.*

« LXXII.

Cuando Dios juntó las letras para empezar el mundo, faltó una a la reunión. Vaga/ busca boca que la abrigue. Ni ayunos sirven para haberla, viaja y viaja esperando justicia. En el ojo cavó su ausencia, ningún decreto la establece y nadie encuentra su sonido. Brilla adentro y no le ven el vértigo donde yo en vos cabalgo. La nada propia es invisible por más anuncios que le pongan. Se fabrican paquetes de pensar para que haya más sangre por las calles y todavía canta un firmamento en la prehistoria de esta noche. Tenemos hambre del secreto donde el dolor es de madera y se echa el fuego. »

Juan Gelman

# LA INDEPENDENCIA DE ALGÚN LUGAR

Entre las páginas de este texto hay mucho tiempo, palabras, poesía si es que existe. A mí, me ha tocado inaugurarlo. Es decir: “Abrir solemnemente un establecimiento con alguna celebración”.

Celebremos pues.

Acompáñame a dar pasitos para el salto al vacío hasta el final del texto.

1.

Supongo, eso, que un prólogo acompaña incluso puede hermanar si se entretajan los afectos

Lo decíamos el otro día. Nuestras vidas, nuestras posturas se han aprendido a pesar de la distancia (y con ello las de algunas más). Se han acompañado en el tiempo a pesar del contacto perdido, como líneas paralelas que se cruzan como si fueran -también- otra cosa.

Acompañar, como la poesía a la vida, y sobretodo como la poesía a la esperanza y a las luxas del día a día. Sin abstractos. Estos versos de Enrique siguen la trayectoria vital del autor (¿en qué habitación se están escribiendo versos así?).

Acompañar a los movimientos sociales, a las luxas, acompañar con las palabras para acunar en las heridas y las decepciones. Como un paraguas, sí quizá, en un fuego cada vez más general.

2.

Cuando vi este libro por primera vez tenía una palabra menos. Ahora es más poético. Con una palabra más. La palabra paraguas, justo una idea.

Una primera lectura para agarrarlo, otra segunda para fortalecer el brazo y sostener el paraguas para mí y el de al lado. De esto va lo que aquí sigue, de sostenerse con otrxs de versar (dar la vuelta al verso sin repetir)

3.

Enrique Martín hace rato que no está en la cueva del cazador cazado. Ni perdido en el cuento de las ideas y las imágenes como si Platón fantasmeara por aquí fuera de tiesto. La poética de acá tiene texto -y el texto no se acaba, recuerden- tiene sobretodo ideas e imágenes pero no se cierra sobre sí en el imaginario aplauso: aquí hay imagen e idea pero el verbo que articula se ha hecho carne, incluso – igual, sugiere- se ha hecho carne herida tapada bajo las sábanas rodeada de cenizas de colores.

4.

Estos versos me dicen:

Levanta la duda y agítala como un náufrago, como una bandera invisible (y negra) agítala para que se deje ver que “es diu llibertat /aunque quizá no haga falta/ tanta luz”.

Aquí hay poemas para hablar-en-la-calle no para aparentar-ser-calle: las barcas ya no recogen náufragos porque van llenas de dinero (y méritos y formación y miedos).

Si no es por amor...(cualquier amor: el del apretón de manos de los trapezistas para salvarse de la caída a través del vacío); si no por amor, ¿para qué toda esta mierda de hacer la revolución?

5.

En este texto hay algo de los antiguos que más nos interpelan: los antiguos vanguardistas. Hay, también, correspondencia con una forma de conocimiento que aún no hemos aplastado nosotros los epistemicidas. Es la tradición entre algunas kichwas (las de Sarayaku, hoy en territorio del Ecuador) de contarse los sueños antes del amanecer. Un pueblo que no amanece con el sol, sino antes. En las comunidad de Sarayaku, la interpretación de los sueños es un espacio de socialización.

Pues eso, en el imaginario que convoca este libro de Enrique, los sueños son un espacio común, de construcción. En este libro -onírico a ratos, también hay que dormir para resistir- se nos invita a no despertar,  
a ir  
con el puño en alto  
soñar  
y contarlo.

6.

El fuego y las niños malxs que se quedan mirándolo igual pa entender por qué arde.

7.

Para un incendio paraguas

¿Paraguas? o ¿Redes?

Redes de seguridad donde saltar ahora que dicen en voz baja -casi inaudible- que estamos cerca del apocalipsis, a dos metros apenas. Redes de palabras, líneas que se dan a la fuga de esta realidad pintada como circular, encerrada en sí misma.

8.

Ellos, tú, algún nosotras que no tiene por qué durar

9.

Los poetas son poetas cuando pueden dispararte una/dos/tres palabras en medio de un incendio y no solo darte, sino también tocarte. Herirte, incluso. En el texto que sigue se ve que su herida era un camino hacia otra parte. Era un camino, un lugar que hay que (querer) visitar y visitamos antes que la herida acabara en funeral.

10.

Sin héroes pero con ejemplos, o quizá con héroes del absurdo, como el escritor Albert Camus, que no caminan hacia el logro más mejor. Héroe absurdo que quiere conseguir nada y mientras va siendo aboliendo estos falsos dilemas de o bien nada o bien ser reconocido (en el sistema) .

También se puede horadar! Y aquí se horada

11.

Aquí va una voz y más. Un relámpago para los arqueólogos del futuro, una metralleta para los antólogos de la conciencia hoy.

12.

El poemario es, leo yo, un mapa de instensidades. Literario, también vital, de espesor de tiempo.

13.

Y

algunos poemas empiezan a medias, ya en el mundo. Lo que leemos ya ha iniciado antes de que lleguemos ahí. No es como que lo interrumpimos sino que sigue y viene de antes también. Contra toda idea demasiado dura de inicio.

14.

Ese *tú* del texto, ¿quién es?

La mano que aguanta el paraguas. Que acompaña, sostiene el paraguas el brazo firme, entre los dos, en verdad el brazo que sea. Céntrate en ese brazo, en el saludo de los trapevistas para no caer, verás así como los genitales pierden importancia.

15.

Lo que acompaña es la voz, no lengua ni lenguaje ni palabras. La posibilidad de la voz de lo que sea, en máxima apertura de la boca. Abierta como la A

Aquí empezar con A

    autonomía

    mor

    usencia

Nota: Empezar por O es de pOsmOdernO.

16.

Un referente que quizá compartamos: la imagen de Burroughs  
almorzando desnudo en la cama.

Insectos, Tráqueas, Sábanas “algo que sonaba/ a/ delirio”.

Algo que sonaba a Querer Desordenar  
justo,  
como la poesía TENDRÍA que hacer.

Nota: Sin desorden -o llámalo así: sin metáfora- no hay  
poesía vida esperanza.

Metáfora en filosofía, en verdad siempre, es abrir espacios  
(esto me lo dijo Rosa).

17.

Luego irán palabras que cuentan la intención de querer-  
desordenar al mundo.

Para mudar la piel, no para enmudecer ni para embellecer  
frente a la ideología del abandono de la realidad (allá “donde  
el Imperio acostumbra/ a detonar/ el amor”) en los proyectos  
de empresas de construcción,  
esculpir tumbas, edificios altos, jodidos y unas cuantas  
posibilidades de hacer (el) Amor  
múltiple con mayúsculas.

18.

Aquí se trata creo yo de enfrentar lo que (se supone) es  
inevitable.

19.

Sueña Bolaño un viaje oxidado y gris en México D.F, puede que en el futuro no sea nada más que “una furgoneta sucia corroída y en marcha.”

20.

“Perros callejeros con incendios en las mochilas”, otros les llaman nómadas.

Hay un lugar al que pertenecemos, es un lugar autónomo, algunas lo llaman Benimaclet.

O poesía, o afinidad, o asamblea, o compañera en comunidad. Es una zona de intensidad que se abre con la metáfora del abrazo del trapequista.

(A los) 21.

Lo que sea que somos, sobre todo es aquello que no recordamos haber escrito:

El silencio de la palabra que -ahora- añade el título.

El prólogo que perdí por haberlo escrito en un papel pequeño.

...Sigán pues, adéntrense hasta que se les acabe la paciencia (o la realidad). No necesariamente al final, el poemario ya empezado casi sin que lo percibamos, ha empezado aquí como la ciencia o la filosofía (de verdad o de invención) y todo eso ya empezó antes del libro y la primera página. Antes de El Libro ya empezó la poesía. Y aquí el poema que es Enrique empieza, allá vá con pasos largos, sigue, termina a través después y antes de este poema.

Marc Delcan  
Benimaclet, 13 Desembre 13

PARA UN INCENDIO



## PARAGUAS PARA UN INCENDIO

y  
me filtras con una sádica  
lengua o sábana eternamente  
con miradas escotadas, ancianos consumiendo  
páginas y páginas de porno mexicano  
delante de los quioscos  
y las papelerías, donde ya han cortado  
los sueños,  
no preguntas nada  
y nunca hablaste de si era preciso  
atormentar al vecino con tantas moscas en la basura,  
con tanto insecticida descendiendo por  
su tráquea,  
ya basta de esquinas nocturnas, de ésta  
ósmosis del pecado cada día par,  
de tantos y tantos pósters  
del incendio que quemó todos los espejos,  
de reventar el timbre que ahogó a los locos,

no harás caso de esta misiva  
y sé de mí como cuando disparabas  
sobre tus labios  
moriré por mi boca, me dijiste  
y atravesé mis poros en busca  
de un baúl  
donde guardar tus cabellos, la cocaína  
salada de las casas okupas  
y los gritos de los militares afuera

---

no todo es un sueño, amor, digo  
tras tanta cerveza y dos o tres huelgas  
generales,  
entre los teólogos del bestiario  
y el cuento de caperucita, tú  
ya sabes lo que importa la victoria,  
una parada de transporte público,  
o un recordatorio en la puerta de la nevera,  
un trámite de pezones y memoria  
donde te compraré el vestido de lino  
que soportan los lagartos;

riega de tinta  
la almohada, múdame en silencio  
como la vanidad...

sí,

-repito-

bésame

múdame

tras  
el silencio con silencio  
como cuando aún lamían tu cuerpo  
los fantasmas

## VIOLENCIA EN LAS CALLES

entras por la puerta cruzas  
el umbral engullendo el  
aliento de unas paredes  
que huelen a  
cuentos de ancianas

y ahí me quedo sin respiración  
confiesas -lamentando la sonata de cuna  
que se ataja entre tus piernas-

ahí me quedo para siempre  
donde quedó la esfera de nylon  
que enturbia tus pestañas,  
como el humo del cigarro,  
(gritaría mi sombra)

subes los peldaños con un vaso  
de agua fría como si el calor  
no existiera en las horas de la noche  
vacilas con tus pesadillas  
dispuestas a negociar el sudor  
que perdiste en otras camas,  
recuerdas el olor y martilleas  
las colcha

sin respiración, quedando en la mudez  
absoluta, en ésa mudez de pubs extranjeros  
a las cuatro de la tarde, como las primeras  
imágenes de un cuerpo desnudo,

---

me quedo ahí, entonces, -en la muerte  
quiero decir, añades-  
y los testigos del hurto

huyen entre mis bolsillos,  
y nadie reparte el territorio  
que nace alrededor de su saliva,

alguien parece observar la situación,  
las fotografías rescatan la humedad de las copas,  
aprendes a boquear oxígeno

en este invierno sin nevados dibujados en los muebles  
y aún así  
levemente  
susurras algo que ya no recuerdo  
algo que sonaba  
a  
delirio

algo que era como  
una expansión de luz,  
de bombillas torcidas  
hacia el cielo de mi boca

¿un suspiro?  
-como deseando las esquinas  
que agujerean el horizonte?-

(rasgas mis pupilas):

puede que el futuro no sea  
nada más que

una furgoneta sucia  
corroída  
y en marcha  
a cien kilómetros de aquí

---

## LUCHA DE BOXEO SOBRE UN BARCO DE PAPEL.

y  
no hay vulva más grande  
que este cuadro lleno  
de ausencia,

parajes azules (sin duda), bombillas estrechas  
intercambiando sus genitales, una postal  
sin músculo repleta de agujas;

me acaricias el cabello como una huida

y es cierto que  
a la enemistad bucólica de los parques  
y tu cintura  
deben su suerte los demócratas,  
los perros callejeros con incendios en las mochilas.

*si tu vois ma mère* no nos amaremos  
siempre  
en estas puntadas de un vals que sobrevuela la noche,  
estas nubes solidificándose en canciones infantiles

Los paisajes han marchado tras los bardos. Me tocas.  
Abres la puerta.

Muerdes. Pero  
sigue siendo la santidad lo que recoges  
en los esputos; golpeas, golpeas; y  
vuelve la ceniza

los cigarros proscritos .

Hay fronteras en mis poros. Lames. Reconoces  
los heridas de tus orgasmos: cunetas en desuso, la melodía  
no cesa adentro de la tráquea. Muerdes con  
whisky, colchas malheridas, sábados invencibles.

Muerdes en el silencio  
de los hongos tras la pólvora

donde el Imperio acostumbra  
a detonar  
el amor

---

## PAISAJES DESMEDIDOS

*“¡Y qué bello sería Damasco,  
qué bello sería Damasco si no tuviera mis heridas”*

Mahmud Darwish

es bella esa perla alojada en las piscifactorías,  
ése póster de película mostrando mujeres sin ropa,  
una señora blanca olfateando el clima mediterráneo,

son claras las ideologías del abandono,  
los proyectos empresariales en construcción,  
las luces de las discotecas que ennoblecen la suciedad,

parece desmedida la (auto)tortura diaria del reflejo,  
engatusar a los animales con drogas encendidas,  
castrar a los sapos

(                    jardines artificiales aparecen en tus pupilas):

ya no hay suavidad  
en las playas de invierno

## AHOGANDO A MOBY-DICK

dirán que todavía  
justo en estos momentos sus  
momentos, mejor dicho (de la mejor manera posible)  
les falta tiempo (sus momentos, repito)  
para investigar la muerte  
del Niño (que yo veo rebuscar en sus rodillas)  
porque ustedes ya saben (en general, se entiende)  
que la situación está como está  
no hay dinero, y hay que recaudar,  
pero eso sí (para que no quepa duda) se verán  
(próximamente, de verdad; mientras sigan  
esculpiendo sus tumbas) recom-  
pensados con unos edificios  
-jodidamente- altos y unas cuantas  
posibilidades de hacer la Revolución (con mayúsculas, por supuesto),  
en definitiva, hablarán de matemática y gula  
como tantos otros han hecho (lo de la muerte colectiva, claro),  
y mientras se grapan los bigotes sobre sus cartillas bancarias  
sentenciarán:

al fin y al cabo, un niño no es un Niño,

y la Propiedad es la Propiedad.

---

## LAS AGUJAS NO TIENEN SOMBRA

y

es mentira esta mentira  
apenas un juego trazas (sígueme)  
cipreses en las rocas pequeñas

temblor eternamente húmedo  
(rocío en tu boca)

hay eco  
mas acá de la muerte  
-mucho más allá de las promesas-  
igual que hay polillas azules en el recuerdo  
queda el tiempo sobre un reflejo dulce;  
tardes arruinadas por  
que nadie entiende (ni las pupilas  
ni las llamas, ni los bosques)

(salivas)

que encara no puc

guardar-te  
els ulls

## POLÍTICA DEL MIEDO

ocurrió

que

era la noche y no recuerdo la hora

pero veo aún las lenguas que se traban sobre los jardines

abandonados,

era humedad como un desierto donde chapotean los burgueses,

prácticamente desolación, pues

bien andaba tratando de descifrar la guía de lupanares

que indicaban las fachadas, luces ceremoniales

vomitando coñac rojizo, quizá era mero hedor

pero para el caso es lo mismo; tarareando mi compa

ñera nos agarraba las manos alardeando del aire

que se puebla en las esquinas de los dedos,

ése aire prefabricado en los polígonos industriales

el resultado era la angustia

aunque los pasos cada vez eran más ligeros,

un pie sucedía a otro tratando de adivinar en qué baldosa

estaba el vértigo; ella agarraba la mano

y es cierto que los genitales perdían importancia:

me besó sentada sobre unas tejas espectrales

en las que se confundía

ésa oscuridad que permanece en los bolsillos de la muerte

así que allí

entre

ésa tragedia de músculos

giró su cuerpo y ya no fue más

---

los jardines se empolvieron como  
campos de entrenamiento del ejército,  
mi camisa era el hábito manchado de dios,  
y recordé los hongos en mis gemidos,

no se descuidaron mis pulmones (hinchidos de luna  
hasta la saciedad de los cerdos)  
ni rebusqué en la penumbra tratándose del capitalismo,  
sabía que los surcos de las manos y las señales de tráfico  
y que realmente no era un sueño ese paisaje  
de astas de ciervo sobre el cadáver de los edificios,

es decir que  
en el momento donde tuve por seguro  
la ingravidez, la mirada no burocrática  
de la santidad más enferma, me lo arrebataste  
todo, me lo arrancaste todo,

puliendo los fósforos para quemar mi retina  
-la única imagen del Infierno-

obvio que me pregunte aquí  
en el mismo páramo infinito con las mismas delicadezas  
de entonces la sutil palabra impura  
con la que canta la Historia, a punto de saborear  
tus labios,  
si realmente Goliath era tan grande

si hay nieve detrás de la nieve

o si es inevitable desaparecer en el pecado  
para siempre

## DISCURSO A LAS MASAS

es diu llibertat

pero sebas dice que al final del túnel

no hay luz (muchacho),

-y no merece canción alguna como los héroes

la aclaración consistiría en si todo

su cuerpo laberíntico está lleno de invernaderos

y lodazales, sobre todo cuando posa su mirada

la muy maldita) en esas lenguas viscosas del Paraíso

es diu llibertat pulidamente

revestida y agitada por los cabellos, barnizada

de espectros y lociones capilares,

ése rostro de santísima con sus velos de

plata y calles enojadas y cifras imposibles,

que enfundada en no menos que el tiempo

va apalabrando los contratos oportunos

y el color de las majadas al atardecer

es diu llibertat para todos los

insectos, las lluvias tropicales y los

nombres mentidos de las sociedades anónimas,

para los lentos abusos del humo

sobre un horizonte de caudillos y dormitorios,

pero es el túnel lo que acongoja,

ésa cueva lúgubre donde hay tantos fósiles

tantas maneras de errar y levantar la herejía,

como cuando te atrevías a perder la noche

(y la vida

muchacho),

---

y completamente sucio  
-interrogando las huellas-  
reteniendo en los ojos las luces  
de las ambulancias  
y las patrullas policiales

-como cuando la Asfixia-

rememorando una vieja canción latina: ( “ no puedo  
acercarme  
a tu boca  
sin deseártela de una manera loca” )

piensas que  
es diu llibertat aunque  
quizá no haga mucha falta  
tanta luz

*A Sebas y al Kaf*

## FOLLANDO EN EL PURGATORIO\* (R. ZURITA\*)

están tu y luego yo  
estás tú y después yo sentados  
el uno sobre el otro como si  
dos orillas hubiesen cosido  
sus desechos y supieran  
de su distancia y luego tú  
bastante bucólica como siempre  
humedeces tu boca con lejía  
y prendes los corolarios del libro de Zurita  
vaciando el retrete de escaños en los circos  
y después voy yo  
ensimismado con la idea de ser pólvora  
hablando de la fosa común de tus ojos  
y la situación se complica y se desoyen los jarrones  
-los focos aparecen y estamos tú y luego estoy tú- mirándonos  
como bestias entre  
un desierto de sábanas y plástico usado  
como tus plenos muslos

sin olvidar al paso  
que estamos tú y yo tocándonos  
tocándonos en embestida cuando  
han sido ya las horas de acostarse  
con noventa grados de impureza  
con la manía incontestable de parecer niebla  
bayoneta y líquido  
rozándonos entre la ciudad  
haciendo que bullan sus alcantarillas y sus estatuas  
sigan siendo estatuas - horrores de roca  
sobre un inmenso desierto

---

cuando solamente  
estás tú y (después) estoy yo  
(mutilándose nuestras sombras sobre la chimenea)  
sentados el uno encima del otro  
deseando

Deseando

## CONFESIONARIO

tiene párpados aunque  
 se empeña en que comprendamos  
 que el oasis lo llevamos adentro  
 como la profesión de un monje sin hábito

pero

yo sólo veía telarañas y moribundos  
 a la puerta de los comercios extrañas  
 cosas  
 el fondo más profundo del espejo de la cómoda  
 apenas vientres desvencijados lamiendo las cucharas;  
 el oasis lo llevamos adentro, muy adentro  
 en el punto algebraico más interior  
 del granizo, donde aún queda lluvia,  
 y allí hay una señora muy mayor  
 preparando un café con leche tibia  
 que te mira y remira  
 olfateando tu sudor y se sienta  
 y canta  
 con su garganta quebrada de alfileres  
 y nunca, absolutamente nunca,  
 podrás tocarla entonces  
 qué demonios ocurre si lento  
 me acerco a suspirar sus pestañas  
 después de ir arrancándome la hombría?

...

y no había  
 nadie

---

## ENTELEQUIA O SOBRE CÓMO BUKOWSKI DABA LAS BUENAS NOCHES

el gato oh sí el gato  
me con sus ojos Miente  
y clava sus ojos se gira  
a través la calle de felinos  
observándose arruinándose  
los ojos la calle tensa de un  
pueblo evidente y tenso  
tartamudo como un Ruido Sin Quebrar  
oh sí ahí y ahí y ahí el gato  
no se mueve se retuerce  
y sus ojos tiemblan y se fijan  
me preguntas dónde a quién  
y no sé contestarte  
y sobre quién se tiñe  
y sobre quién descansa si  
tienes razón el dolor es sólo  
una presa un cebo diana de  
un esfínter mudo donde  
oh sí el gato más tarde más  
viejo por supuesto

## DESCRIPCIÓN DEL CANTO (II)

cabizbaja a la luz importuna  
 a la noche triturando las bombillas  
 y gime plenamente en el filo de los filmes americanos.  
 abre después su boca, abre su boca en cacofonía,  
 rasgadas sus cartas con remite en el Mar; para que los dioses  
 duerman, e imploren las cortinas, voy abajo en sus poros,  
 perforo las conchas húmedas y  
 presiono el grafito hasta la camisa de fuerza

obesas, obesas! Lúgubres las estrellas  
 violadas en los villancicos; por  
 eso se trunca este paisaje de agua lleno de colillas, por eso  
 llega bailando una copla  
 abrazada a la amargura,  
 con un rostro de fiebres jóvenes,

obesas, obesas estrellas!  
 que por pintadas para las esquinas amanecen empaladas,  
 me gritan atrás -elige el destierro-, cierra con llave  
 el umbral de los santos

y gime plenamente,  
 y no jugarán más los perros en su jardín,  
 ni plagarán su vestido con burbujas,  
 porque es tan bella y mueren tantos,  
 y el sudor puebla las paredes de rescoldos, fotografías  
 con sabor a sopa de madre, bailarines sin uñas amenazando en las  
 elecciones:

derrota! derrota en este páramo con banderas!  
 Te miro un instante y vomitan las hadas,  
 las mediocres e ilustrísimas gotas de rocío,  
 la voz de muchos poetas

---

el amor, el amor!

Solamente tú  
sabes lamer la ceniza

si dibujas mi rostro

CANTO (I)

*“ porque desde la vejiga de las aves  
todo se ve pequeño”*

Román P.C

porque todo es tan grande y  
sin embargo es cierto que jugamos  
a trocearnos, a colocarnos  
en la arena delineando  
las sombras y la orilla,  
este olor a que nada nos sirve,  
por fin entender  
la escasez del oasis cuando  
llega el granizo,  
repito que (y no recuerdo  
hay más de mil medusas,  
mil millares de bonos de lotería  
y unas cuantas monedas  
trepando por los bolsillos  
vaciando las ventanas del apartamento de dios

porque son tan altas las aves  
que vigilan  
tus cabellos...

---

## EXHUMACIÓN DEL CANTO (III)

la llamaban la imberbe  
la oscura luna donde se cansan  
los animales,  
la farola, la-siempre-quieta,  
sin embargo era una pequeña terraza de suelo  
adoquinado con peste a humo vencido

no tenía vientre y el asco  
de los inquilinos le trababa la lengua  
Sus paredes llenas de insectos – muertos,  
aplastados, moribundos -  
un festín de cadáveres  
la llamaban la siempre-dispuesta  
La café con horas que preñar maldita  
tres veces más que un demonio  
cabizbaja -cabizbaja repleta de nata  
y mentiras-

era la atravesada,  
la disecada en formol con ansias de familia,  
digna de estudio en los salones burgueses y  
sin embargo danzaba en la carretera  
maniatada e infinitamente  
poblada de *saraus* y religiones de pantano

la muy querida por las sombras  
la quién-gime-ahora que vuelvo a la tierra,  
que sopeso mis calambres  
con la humedad de las plantas,  
la que sabe de los dientes y de los  
labios y los adolescentes  
la tremenda en la boca con besos aburridos,

la llamaban

la llamaban a gritos,

estimado Roberto                   :sí,  
  estás en lo cierto cuando   Dices

pero, en qué podrido lugar  
hallaremos

Las palabras

— *con Roque, Enrique y Bolaño-*

---

## TÓCALA OTRA VEZ, SAM

es todo tan  
extraño tan todo  
tan extraño el gemido  
del parque los  
motores los cláxones  
el recuerdo,  
es todo tan aprisa  
desde donde aún  
consigues mirarme  
-y apalearme, y dormirme-  
tan cuna de la sombra  
como columnas mojadas

Incomprensible:

la humedad la sangre  
y la humedad

tan solemne como la muerte  
-porque nacer ha perdido encanto-  
tan roca la facilidad  
con la que sigues  
empotrando la lluvia la niebla atrás  
el tiempo

tan extraño      como  
esto y aquello

y el infinito  
rastros de hendiduras  
sobre la cama  
-no tan tuya no  
tan mía- donde  
se envilecen los gestos

como este reloj que no (me) deja  
Morir

---

## BIENAVENTURADOS LOS REBELDES

podría escribir que un rebelde  
que los Mercados violan las conchas  
mientras intercambiamos el vestido  
con la rutina televisiva de la aurora y  
la vendimia podría escribir  
que un jornalero y un romántico  
se encuentran en un puente y el romántico  
le pregunta si entiende el vacío a lo que  
el jornalero responde que todavía  
le queda mucho por escalar  
o podría escribir que un jornalero  
y un romántico se encuentran en  
el Mercado y se suicidan entre la lana de uno  
y la fiebre del otro, como si sus propios  
Mercados tuvieran importancia y se miraran  
al espejo y se odiaran

podría escribir su defunción comprando higos secos  
y un buen vino francés, que un rebelde  
sin antifaz se despeña del puente hacia el vacío  
que encuentran dos suicidios en el centro del Mercado  
y el nueve de noviembre de mil novecientos ochenta y nueve  
había quedado con una chica para pasear juntos por Berlín

podría escribir mi Vergüenza en las paredes de casa  
con los posos que sobran de este buen vino francés  
mientras el Mercado viola las amplias conchas  
como la chica con la que visité los jardines alemanes,  
podría escribirte que un rebelde

(un jornalero, un romántico); que nunca había  
visitado la RDA, y no había cruzado ningún puente; y no creía  
en el Mercado ni en las paredes plenas de bulimia  
de esta casa donde hace poco ha quedado escrita  
su desaparición

podría escribir una canción

una canción de amor y despedida

*a Juan Palomar*

---

## LA RESURRECCIÓN DE MARAT

*(flash-back)*

licuando meretrices perpetuando  
cicatrices en las bachatas del sexo  
le ofrece su mujer un zumo  
de limón recto elevando  
la mecedora se tranquiliza el equilibrio  
los pájaros amarillos sobre  
un sendero de tres pasos no más  
hedor gas la inclinación necesaria  
para escupir afuera de la cancela  
lluvia amarilla, después de todo  
no conoce otra piel que el orín  
y plástico de revistas adulteradas  
cartón de cajetilla y vainas legibles  
por lo que ya está cansado de preámbulos  
prólogos sin orgasmos el silencio  
aburrido de la incineradora el gemir  
de las llamas despidiéndose del humo  
e impolutos de una vez sus orificios  
y delineadas las pecas de forma  
absolutamente correcta se dispone a  
engullir su podrido zumo escuchando  
la avenida y los cacharros femeninos  
-odiaba sus gestos por encima de la tristeza-  
y la primera gota taladró las paredes del esófago la  
segunda mordió débilmente la almohada  
la tercera suplicó un hueco además del abismo  
y la siguiente tuvo unos hijos extraños  
y la siguiente bramó

bramó

y la mujer  
en la distancia de un crepúsculo  
como de vigas ausentes,  
lo mira  
lavando todas las copas  
antes de marcharse



## LA ESTANTERÍA DE EDDIE

repisa 1<sup>a</sup>

malformaciones del carácter alta  
propensión a ser ignífugo qué pena  
un espectro de cáñamo vacilando una carta  
empapada de sudor del sudor de los de antes  
de los que restituyen la escritura y  
fotografías embalsamadas

repisa 2<sup>a</sup>

doble habitación con vistas al paredón del barrio  
Hölderlin, Pizarnik, Panero y la madera pintarrajeada  
una constelación de suicidios y pócimas  
hay palabras escritas contra la soledad  
reuniones de murciélagos tras las pisadas de Galeano  
un camino que asciende a medida que se desangra  
comenzar a ver su rostro

repisa 3<sup>a</sup>

las imágenes gobiernan el tiempo exacto  
aquí se puede visitar a la Maga con cita previa  
bajo supervisión de Horacio  
que se tambalea con el mate  
cómplice de la ruina  
palabras grandes muy grandes  
no llegan las olas a este confín del océano  
más profundo  
y el insomnio

---

repisa 4º

tiene soluciones a los problemas climáticos tiene  
probabilidades ahorcadas clavos resueltos  
la más alta vista desde donde ver su coleta  
los cuadros de intemperie abocados a la abstemia  
mi gran amigo revelándose en las tapas duras  
usadas y vivas de las palabras de Artaud  
cuchillas de afeitar láminas y láminas  
de hijos sin medida de ausencia reprobable  
viajes decrepitos sobre motocicletas azules  
un desierto tan extraño como Jabés  
alguien diría que muestra una inteligencia subliminal  
al emparejar los dedos con la resina ajada  
en este lugar se desmiembran los ciempiés  
huele a casa de soltero que no vive con la soledad  
y los bufones aún intentan la escalada libre

a lo lejos se deja ver una bandera  
una bandera invisible y negra

repisa 5ª

un dos tres pasos con una sola pierna  
después abre tus ingles repara en los apoyos  
y descansa en la calma escoge la menor  
histeria  
el mejor camino para rodear la manzana  
un dos tres pasos menos habría significado  
proponer el calor y nichos ahogados  
ya comienza a sentirse el eco y  
el polvo agrio ennoblece las bisagras  
los remaches perdidos los que sustentan  
el vacío

un dos tres pasos más hacia delante  
y no existirían los poros  
el neopreno balsámico triturado en la cerveza  
no se respira silencio y tiene los-trámites-necesarios  
petrificados de pintura adorados como el barro  
y mutilados como occidente

un dos tres pasos con una sola pierna  
con una sola pierna  
antes de alcanzar el Cielo

repisa 6<sup>a</sup>            (*cansancio de distancia*)

más cerca se deja ver una bandera  
una bandera invisible y negra

---

## CONDICIONES SUBJETIVAS

ya sabréis exactamente quién es  
aquél que amontona su pasión por los  
espejos y llena de despedidas su estómago,  
cada día la malta es más amarga más esférica,  
y eso por no hablar del estanque sucio, mi  
palabrería y sus aburridos rostros,  
queridos compañeros miren esta estancia, sus  
paredes como jovencitos  
desnudos y temblor a humo desvanecido,  
observen al camarero endiabrado de luces de alcohol,  
tan típico con su trapo atado al cinto con sus putas  
bordeando las copas, mírense sus prietos pantalones,  
mis queridos camaradas acostúmbrense al semen  
cosechado y la pintura roja, a nublar de avispa  
el oxígeno, ah las tierras baldías del retrete los anos  
de los piratas, qué insaciable verdad la de morir en el respiro  
la de morir asesinado a base de manifestaciones  
y realities de t.v.; estimados monseñores  
lo que ocurre es que ustedes trabajan cerca del infierno  
mientras duermen con sus pecados en la grandiosa vagina negra;  
ustedes no hablan de cambiar el mundo  
sino de una mujer ausente y sin cuero, por  
eso ya les dije que saben de buena mano  
acerca de los desechos del hombre  
cabalgando sobre los rotativos comarcales,  
justo como el olvido y las mentiras y  
la Gran Iglesia del Loco;

recuerden, por dios, sus anchas posaderas  
las lágrimas fáciles y el matrimonio de las reinas  
con la muda periferia de las serpientes;  
empotren sus rostros sobre el precio de esta birra,  
aféitense los testículos con estas palabras, ya les dije.  
Pero sobre todo mírense unos a otros  
ampliando este círculo hirsuto de hombría  
y tacto volátil, enjuto, triste. Aborrézcense entre todos  
hasta gemir de asombro por las nuevas sombras que nacen.  
Brinden por la espuma de esta cerveza caliente: los restos  
del orgullo.

Yo sé muy bien lo que les digo.

Se terminó la paciencia



Edició a càrrec de:

*Independència Total*  
(distribüidora crítica)

Diseny portades: **A. V.**

Maquetació:



